

**CONOCER PARA INTERVENIR:
INFANCIA, VIOLENCIA Y MEDIOS**

Prof. Mónica Maronna* - Mg. Rosario Sánchez Vilela**

PRESENTACION.

Conocer para intervenir. Infancia, violencia y medios. se inscribe en el marco del Proyecto “Voces para un continente sin violencia” de la Oficina Internacional Católica de la Infancia (BICE). Se propone, en términos generales, investigar el tratamiento que hacen los medios de comunicación sobre la infancia, la violencia y el abuso sexual infantil. El orden de la enunciación no es casual: las significaciones de violencia y abuso sobre los niños y adolescentes adquieren su total configuración sobre el telón de fondo de las concepciones que de la infancia tiene una sociedad dada, en un momento dado. Esta investigación se instala entonces en esa perspectiva con el propósito de *conocer para intervenir* promoviendo transformaciones en las percepciones de infancia a través de dos vías: la generación de insumos para diseñar estrategias comunicacionales; el involucramiento de los comunicadores en la formación de una nueva cultura de infancia.

El Proyecto “Voces” constituyó un equipo de consultoras para la elaboración del diseño de la investigación, llevar adelante la coordinación y monitoreo durante el proceso de realización y elaborar el informe final. El equipo está conformado por las autoras de este documento, Mónica Maronna y Rosario Sánchez Vilela, investigadoras y docentes de la Universidad Católica del Uruguay.

“*Conocer para intervenir*” implica reconocer la importancia que tiene el espacio de investigación académica para generar conocimiento sobre los medios en relación a la infancia en un momento específico. Pero además, se propone hacerlo incorporando a instituciones dedicadas a la formación de comunicadores. Nuestra meta es promover la conformación de equipos de investigación en diferentes países latinoamericanos. Estos equipos dirigidos por docentes e integrados por estudiantes serán los responsables de conducir el proceso de investigación aquí propuesto. De esta

* Mónica Maronna, Profesora de Historia, formada en investigación en el Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH). Es docente de Historia de los Medios en la Licenciatura en Comunicación Social de la Universidad Católica del Uruguay. Coordinadora de Tesis de la Facultad de Ciencias Humanas de UCU. Desarrolla docencia de posgrado en la Maestría de Historia del Instituto Universitario CLAEH y dirige uno de los volúmenes de la *Historias de la Vida Cotidiana*, EBO-CLAEH.

** Rosario Sánchez Vilela, Profesora de Literatura, Master en Comunicación Social. Docente de Teorías de la Comunicación tutora de tesis en la Licenciatura de Comunicación de la Universidad Católica del Uruguay. Es Coordinadora Académica de la Maestría en Comunicación y Recepción de Medios (UCU-CLAEH) en la que tiene a su cargo los cursos de Teorías de la Recepción y Géneros y Audiencias. Autora de diversas publicaciones entre las que se destaca *Sueños cotidianos. Telenovela y Oralidad*, Taurus-UCU, Montevideo, 2000.

forma, a la vez que se genera conocimiento, se crea *un espacio educativo* dentro del proceso formativo de los futuros comunicadores.

“*Conocer para intervenir*”, es entonces una invitación a formar parte de una *red de investigadores*. Para ello, proponemos un diseño de investigación y un modelo de análisis para ser aplicado en distintos países de América Latina. Desde la realidad de cada país, los equipos introducirán los ajustes necesarios de acuerdo a su entorno cultural. Proponemos una serie de etapas y un tiempo máximo de ejecución que no podrá exceder de agosto de 2004. A lo largo de esas etapas, tendremos instancias de diálogo e intercambio sobre la marcha del proyecto.

OBJETIVOS:

Objetivo general:

- Investigar el tratamiento de las temáticas vinculadas a infancia, violencia y abuso sexual en los medios masivos de comunicación.

Objetivos específicos de la investigación:

- 1- Conocer las representaciones que en torno a **infancia** circulan en los medios de comunicación.
- 2- Conocer las representaciones que en torno a la **violencia** y al **abuso infantil** circulan en los medios de comunicación.
- 3- Obtener insumos que promuevan la definición de estrategias comunicacionales para la toma de conciencia de la problemática y de las acciones para su prevención.

Objetivos específicos del proyecto:

- 1- Crear una red de equipos de investigación en diferentes Universidades de América Latina, específicamente en aquellas que cuentan con Facultades o Escuelas de Comunicación, incorporando a estudiantes de dichas facultades - futuros comunicadores- en el desarrollo de la investigación local.
- 2- Promover la reflexión en las Universidades formadoras de futuros comunicadores sobre la responsabilidad de los medios y el papel del comunicador en el tratamiento de estos temas.

La investigación que aquí se diseña enclava su objeto de estudio en un campo delimitado: concentrará el trabajo en **dos medios** – televisión abierta y prensa- y **dos géneros**, ficción seriada y discurso informativo.

Preguntas centrales

El conjunto de los objetivos de la investigación se traduce en última instancia en una serie de preguntas ¿Cuáles son las representaciones de infancia y adolescencia que circulan en los medios? ¿Qué visibilidad adquieren a través de los discursos ficcionales o informativos? En las situaciones de abuso ¿cuándo y cómo es tratado el

tema por los medios? ¿Cuáles son las representaciones de los sujetos involucrados?
¿Qué estigmatizaciones se configuran, si es que ellas se producen?

Estas son algunas de las preguntas que guían la elaboración del diseño de investigación que más adelante se expone. Sin embargo, es oportuno subrayar que un interrogante subyace en el fondo de aquellas: ¿en qué medida en las representaciones que producen y circulan en los medios, el niño y el adolescente son considerados como sujetos de derecho? En otros términos, ¿qué ciudadanía se les reconoce?, en consecuencia, ¿qué ciudadano se tiende a promover?

I. FUNDAMENTACIÓN Y SOPORTE TEÓRICO DEL PROYECTO

1- Conceptos de infancia y juventud en transformación.

La dimensión histórica y cultural.

En tanto construcciones culturales, las concepciones que sobre infancia y juventud tiene una sociedad no permanecen fijas y guardan relación con la forma en que esa sociedad considera otras dimensiones de la vida: la familia, el Estado y la concepción de su papel en relación a las fronteras entre el ámbito público y el privado.

La definición del maltrato y abuso infantil, el tratamiento del tema en los ámbitos públicos, tanto mediáticos como jurídicos (quién denuncia, cómo, cuándo y ante quién) dependen del contexto histórico y se transforman socioculturalmente. Las tendencias en las denuncias cambian en relación directa a las transformaciones culturales.

La violación y el estupro se reformulan como conceptos a medida que la sociedad se seculariza y pasan del estadio de pecado y deshonor al de delito. Paralelamente, se desarrolla una visión proteccionista de la niñez, no exenta de ambigüedad: el niño víctima inocente que merece amparo, pero que a la vez es amenaza, pues ha sido contaminado y puede corromper a otros a los que hay que preservar.

La percepción sobre el niño y el adolescente en el siglo XIX¹ es diferente a la de hoy; por ende, los términos con los que nos referimos al abuso, los valores vinculados a los actores y sus circunstancias, la concepción de las sanciones han sufrido hondas transformaciones.

Definiciones orgánicas actuales.

La *Convención de Derechos del Niño* (CIDN, 1989) constituye al niño en sujeto de derecho internacional. Para la Convención niño “*es todo ser humano menor de dieciocho años de edad, salvo que, en virtud de la ley que le sea aplicable, haya alcanzado antes la mayoría de edad*” (CIDN, Art.1). Se reconoce la vigencia para los niños de los mismos derechos que los adultos, pero también se estipula que la infancia debe tener cuidados especiales y atender a necesidades específicas.

¹ Ver a este respecto el trabajo de Eugenia Rodríguez Saenz en el que analiza 1440 juicios en Costa Rica entre 1800 a 1850 y 1900 y 1950. “Pecado, deshonor y crimen. El abuso sexual a las niñas; estupro, incesto y violación en Costa Rica”. *Revista Iberoamericana*. Año II, Nro. 8, Madrid, diciembre 2002.

La Convención concibe al niño como sujeto de derechos y obligaciones y a partir de ella la discusión sobre las formas de entender y tratar la infancia, encarada tradicionalmente “desde una perspectiva asistencialista y tutelar, ha cedido lugar a una visión en términos de ciudadanía y derechos que refleja y forma parte del discurso más amplio sobre los derechos de la ciudadanía en la democracia.”² No obstante, aún es necesario el pasaje del plano de las declaraciones a la constitución de una nueva cultura de la infancia.

2- El papel de los medios en la construcción de las representaciones de la infancia

El concepto de infancia, como construcción cultural, se produce discursivamente. Los discursos sobre la infancia y el abuso sexual, como los del “gender,” son parte de la cultura y las significaciones que en torno a ellos se tejen están sujetas a luchas y negociaciones discursivas.

Se parte aquí de una definición semiótica y antropológica de la cultura “como una serie de prácticas comunicativas que constituyen un sistema de vida global”³. Cultura, entonces, como urdimbre de significaciones en la que el hombre habita y que al mismo tiempo teje⁴. Territorio de estabilidad y dinamismo, la cultura es el ámbito en el que se procesan los cambios sobre las percepciones de infancia que constituyen la preocupación de este proyecto.

Los medios masivos de comunicación constituyen un espacio privilegiado de circulación de discursos portadores de representaciones sobre la infancia, entre otras áreas de significación. Exponen, reafirman y legitiman las percepciones dominantes, pero también son espacios de conflicto y de cambio, campos de lucha por el sentido⁵.

² Ruth Stanley, “La convención Internacional sobre los Derechos del Niño y su falta de aplicación en América Latina.” *Revista Iberoamericana* N 8, Madrid, 2002, pag. 118.

³ K. B. Jensen/ N. W. Jankowski, *Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas*, Bosch, España, 1993 Jensen/Jankowski, pag 17.

⁴ Se sigue aquí la línea de pensamiento que desarrolla Clifford Geertz en torno a una teoría interpretativa de la cultura en *La interpretación de las culturas*, (1973), Gedisa, Mejiro, 1991, pag. 20.

⁵ Un ejemplo de esto se hace visible en lo que refiere al *gender*. Vale la pena subrayar que en las representaciones de lo femenino y lo masculino en los *mass media*, tanto en la ficción como en la publicidad, coexisten modelos patriarcales con otros que son producto del crecimiento del movimiento feminista. En el mismo sentido, la representación de la homosexualidad en la ficción televisiva ha sufrido transformaciones radicales: desde el homosexual como estereotipo destinado a promover la risa, al homosexual como un ser humano que ama, trabaja, sufre, trata de construir su historia como cualquier otro. La telenovela brasilera ha dado muchos ejemplos de la coexistencia y de la transformación de distintas representaciones de género. Por nombrar solo uno, recuérdese “La próxima víctima”. Allí coexistían en una misma narrativa el modelo masculino patriarcal (representado en Babo: padre que decide el destino de su familia, tiene múltiples relaciones amorosas, expresa su virilidad) con la representación de la homosexualidad, sin estridencias, en dos jóvenes universitarios, uno negro y otro blanco, que hacia el final de la historia se van a vivir juntos a un departamento como cualquier pareja y la acción es aceptada por el entorno familiar, incluso por Babo, padre de uno de ellos. También la televisión norteamericana ha puesto en circulación nuevas representaciones de *gender*, por ejemplo en *Six feet under*.

Es posible introducir en los medios nuevos discursos, usarlos como instrumento de transformación poniendo en juego su capacidad amplificadora.

En otras palabras, se trata de potenciar la circularidad de la relación medios-sociedad. Con el término “circularidad” queremos decir que los medios no “inventan” un determinado imaginario de la infancia, sus insumos provienen del entorno sociocultural al que devuelven modelos, estereotipos, mitos, con la fuerza que le da su capacidad amplificadora.

La premisa de este proyecto será **“conocer para intervenir”**. El modelo de investigación que se desarrollará en las próximas páginas se propone **conocer lo que existe hoy en el discurso mediático sobre infancia y abuso sexual, para poder operar a partir de ese saber: diseñar estrategias comunicacionales que puedan poner en primer plano y expandir nuevas percepciones sobre la infancia.**

La investigación en comunicación de las últimas dos décadas –tanto desde el análisis de los productos mediáticos, como desde los estudios de recepción- ha puesto de manifiesto la complejidad de la comunicación de masas y sobre todo ha evidenciado que los textos periodísticos y ficcionales no son portadores de significados únicos ni de una ideología única⁶.

Para lograr la comprensión del fenómeno es importante analizar cómo las representaciones de infancia y maltrato son construidas, reelaboradas e incluso confrontadas en los discursos mediáticos a través de los distintos géneros. El análisis textual será un buen instrumento para ello.

Los medios tienen la responsabilidad de poner en circulación una gran cantidad de representaciones. Ellas pueden contribuir a una mayor comprensión de la situación de la infancia y del abusado, así como a consolidar una percepción del niño como ciudadano. En otros términos, **los mass media tienen la posibilidad y la responsabilidad de dar presencia, visibilidad y expansión a aquello que aún se mantiene latente en el nivel de las declaraciones y convenciones internacionales.**

Consideramos necesario –como exigencia de precisión teórica antes de avanzar hacia el modelo de investigación- realizar con claridad la siguiente advertencia: el análisis de los textos mediáticos no habilita a derivar de las estructuras textuales efectos ideológicos automáticos. Se propone aquí un enfoque que trabaje sobre la composición de los textos y sus discursos, pero que se aleje de un determinismo estructuralista. Como señala David Morley: *“El texto puede ofrecer al sujeto*

⁶ Ver James Lull, *Medios, Comunicación y Cultura*, Amorrortu, Buenos Aires, 1997; *China Turned On: Television, Reform, and Resistance*, Londres, Routledge, 1991. También Peter Larsen, “Análisis textual del contenido de ficción de los medios de comunicación”, en K. B. Jensen/ N. W. Jankowski, *Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas*, Bosch, España, 1993, entre otros.

*posiciones de inteligibilidad específicas, inclinarlo a ciertas lecturas, pero lo que el texto no puede hacer es garantizarlas: esta cuestión siempre será empírica”.*⁷

Si nuestra consigna es “conocer para intervenir”, involucrar en la investigación a Universidades que forman comunicadores y a estudiantes de Comunicación - futuros profesionales de los medios- es una decisión estratégica para promover transformaciones culturales. Esta opción en la configuración de los grupos de investigación es ya una forma de intervención que pretende:

- a) generar cambios en las representaciones de infancia que circulen en los medios de comunicación
- b) contribuir a la transformación de las percepciones colectivas de infancia, maltrato y abuso sexual
- c) agendar la temática y las responsabilidades sociales de su tratamiento en el horizonte de expectativas de los futuros comunicadores, pero también en la currícula de las Licenciaturas de Comunicación.

A modo de síntesis, puntualizaremos sumariamente algunas nociones teóricas que constituyen el soporte del diseño de investigación:

- La cultura es aquí entendida como producción y reproducción de sentidos a través de las prácticas de comunicación.
- Las percepciones de infancia y abuso son artefactos culturales. Los sentidos que las constituyen son, por ende, resultado de la cultura y de la comunicación.
- Las percepciones son producto de la experiencia propia y de otros, de la subjetividad y de la intersubjetividad que se objetivan a través de los discursos.
- La comunicación de masas, en tanto práctica cultural, constituye un espacio en que se negocian poder, identidad y representaciones sociales. Confluyen en ella diversidad de discursos.
- Se entiende aquí discurso como “*el proceso social de dar y reproducir sentidos*”¹. En otras palabras, por discurso nos referimos a las formas de pensar y de hablar sobre distintas áreas de la experiencia social. Se manifiesta en los textos; en ellos se produce su fijación a través de la “escritura”, es decir, a través de su expresión y materialidad (ya se trate de una crónica de prensa escrita o de una ficción televisiva), pero los discursos mismos no son textuales, trascienden los textos.

⁷ David Morley, *Televisión, audiencias y estudios culturales*, Amorrortu, Buenos Aires, 1996, pag. 108.

II. OPCIONES METODOLÓGICAS Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.

La metodología adoptada para este diseño de investigación es cualitativa. En tanto el propósito de la investigación es estudiar las percepciones y representaciones, y ellas se configuran por la subjetividad e intersubjetividad, es necesario trabajar desde una perspectiva hermenéutica. El objeto de estudio definido exige esta opción metodológica. La investigación apuntará a un estudio intensivo y no extensivo de las representaciones de infancia. No obstante, será necesaria una exploración extensiva en primera instancia para luego proceder a la selección de los casos sobre los que se aplicará el modelo de análisis. La herramienta específica elegida es el **análisis textual**⁸ como instrumento apto para estudiar el contenido que sobre infancia y abuso infantil circula en los medios.

La investigación está estructurada en torno a dos ejes de exploración correspondientes a dos géneros:

- 1- la ficción seriada televisiva;
- 2- el género informativo en dos versiones diferentes, telenoticiero y prensa.

En función de estas dos líneas se constituirá el corpus textual sobre el que se aplicará el modelo de análisis.

El análisis las narrativas, ficcionales o informativas, de los medios permitirá conocer los estereotipos, sus implicaciones ideológicas y comportamentales así como valorar las responsabilidades de los medios de comunicación y de los comunicadores. **La narratología constituirá entonces una herramienta del modelo de análisis.**

Equipos de investigación: las Universidades constituirán sus equipos de investigación con estudiantes de comunicación de grado y/o posgrado que serán dirigidos por docentes-investigadores responsables de la marcha de la investigación local a la vez que interlocutores para la coordinación general del proyecto.

Etapas de la investigación y del proyecto:

Primera etapa: observación, recolección de datos y selección del corpus textual.

El período de observación será de dos meses (a partir del comienzo de la investigación), con opción a un tercero que funcionará como mes testigo. El período de observación será definido de acuerdo con las características de cada país, especialmente en lo referente a la programación televisiva. No obstante, no podrá

⁸ El análisis textual permite estudiar los contenidos de los medios evitando las limitaciones y las “perturbaciones” sobre el objeto que conlleva la aplicación del modelo berelsoniano de análisis de contenido. Ver a este respecto Peter Larsen “Análisis textual del contenido de ficción de los medios de comunicación”, en K. B. Jensen/ N. W. Jankowski, *Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas*, Bosch, España, 1993.

exceder al mes de mayo de 2004, para ajustarse al cronograma general del proyecto. En esta etapa se procederá simultáneamente a la observación, recolección de datos y selección de casos, y al entrenamiento de los equipos de investigación en los insumos teórico-metodológicos necesarios para la aplicación del modelo de análisis.

Segunda etapa: aplicación del modelo de análisis a los casos seleccionados.

Tercera etapa: redacción del informe sobre los resultados de la investigación en cada país.

Se estima para la segunda y tercera etapa dos meses de trabajo durante los que paralelamente se procesará el análisis generando insumos para el informe local que se concluirá en el segundo mes.

Cuarta etapa: divulgación de los resultados de la investigación al interior de las Facultades de Comunicación; generación de instancias públicas de debate.

Las actividades de impacto se desarrollarán a lo largo de un mes, probablemente agosto de 2004.

Quinta etapa: sistematización de las investigaciones locales en un informe general y publicación.

Durante los meses de agosto y setiembre de 2004 las responsables generales del proyecto, Mónica Maronna y Rosario Sánchez Vilela, procederán a la elaboración del informe final sistematizando la información.

Cada una de estas etapas suponen instancias de monitoreo de la marcha de la investigación que serán implementadas oportunamente.

Es necesario precisar que el modelo de análisis fue pensado para poder abordar la diversidad cultural y étnica de América Latina. Es posible incorporar especificidades locales, tanto en materia de representaciones como de lenguaje, e incluso agregar para ello alguna categoría en las matrices de observación.

En el diseño de la investigación se han definido conceptos operativos y matrices de observación. Las Universidades que estén dispuestas a comprometerse en este proyecto podrán acceder al documento con la totalidad del modelo de análisis.

AGRADECEMOS SE CONTACTE PARA OBTENER MÁS DETALLES:

Mónica Maronna mmaronna@ucu.edu.uy

Rosario Sánchez Vilela: rsanchez@ucu.edu.uy; rsanchez@movinet.com.uy